



NOTICIAS DE LA IGLESIA

En los meses de septiembre y octubre los medios de difusión han hecho eco de algunas intervenciones significativas de la Iglesia sobre problemas que afectan profundamente a nuestro país. La solidaridad eclesial no solamente se refleja ya a nivel local y nacional, como se muestra en los comunicados de Los Teques y en la visita ad limina de nuestros Obispos a Roma, sino también a nivel internacional entre Iglesias ricas y pobres, como se manifiesta en la toma de posición de los Obispos norteamericanos ante la deuda del Tercer Mundo.

La Iglesia de Los Teques se hace eco de los enfermos

Finalizando ya el mes de agosto los sacerdotes de la zona pastoral de Los Teques, reunidos en asamblea ordinaria han llamado la atención sobre la tragedia que están sufriendo los **enfermos carentes de recursos económicos**, por la gravísima situación hospitalaria que vive el país. En síntesis se muestran preocupados por la desaparición práctica de la atención hospitalaria gratuita para los pobres, aun para los acogidos al Seguro Social; por la prolongada huelga de los médicos que afecta sobre todo a los que no pueden pagar una clínica particular y por los astronómicos precios de las medicinas.

Comentan también que ningún presupuesto hospitalario alcanza si los responsables y los usuarios no se ocupan del mantenimiento y cuidado de los recursos. A su vez con referencia a Los Teques urgen la puesta en funcionamiento del nuevo hospital hace tantos años esperado.

Las preocupaciones de Juan Pablo II sobre la Iglesia Venezolana

Al término de la visita ad limina de los Obispos venezolanos, Juan Pablo II ha destacado en su discurso que **los pobres no pueden esperar**, que los que nada tienen no pueden aguardar un alivio que les llegue por un rebalse de la prosperidad

generalizada de la sociedad. Una vez más ha apelado a la solidaridad y al amor preferencial por los pobres, que ha de reflejarse en el estilo personal y familiar de la vida, en el uso de los bienes, en la participación como ciudadanos y en la colaboración en las decisiones económicas y políticas.

Al mismo tiempo el Papa ha mostrado su preocupación, ya que estos espacios de pauperización pueden ser aprovechados por **fuerzas sectarias religiosas o parareligiosas** que hacen proselitismo a través de las ayudas socio-económicas. Tras recordarnos que la misma religiosidad popular debe purificarse de la atracción excesiva por lo misterioso y lo mágico, aprueba las manifestaciones auténticas de la religiosidad como la veneración de María y de los santos de las Iglesias locales.

Los Obispos estadounidenses se solidarizan con el Tercer Mundo

Al finalizar en septiembre la reunión del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional en Washington, la junta administrativa de la Conferencia Católica de EE.UU. difundió un documento en el que analiza las consecuencias de la deuda en los países del Tercer Mundo. Tras señalar que debido a la gigantesca deuda mueren millones de personas y se deterioran progresivamente la vida y la dignidad humana en numerosos países, aplastados

con cargas impagables, califica la deuda del billón de dólares como inhumana.

El documento, dirigido principalmente al Gobierno de los EE.UU. e instituciones norteamericanas, explica la relación de la deuda con "nuestro propio presupuesto y déficit comercial", y aboga por el alivio de la deuda a los bancos comerciales y al propio gobierno. También insta a los banqueros comerciales, incluyendo a muchos que son católicos, para que comprendan y compartan la responsabilidad en pro de una solución y no sólo por razones de caridad, sino de justicia.

Sugerencias pastorales de la Vicaría de Derechos Humanos

El Vicario Episcopal de Derechos Humanos de la Arquidiócesis de Caracas, haciendo eco de las palabras del Papa "los pobres no pueden esperar", ha lanzado a todos los fieles un conjunto de sugerencias para un programa de acción pastoral ante la crítica situación que vive el país.

Tras describir con algunos indicadores de pobreza crítica (30%) y pobreza moderada (60%), y tasas de desempleo (9%) y desempleo potencial (12-14%), la situación social, convoca a tres acciones fundamentales, inspiradas en el Evangelio: "dar de comer a los hambrientos, curar a los enfermos, expulsar demonios, es decir llevar adelante el noble combate por el reconocimiento y promoción de la dignidad del hombre, y, en tercer lugar contribuir desde los valores cristianos y los postulados de la Doctrina Social de la Iglesia a la construcción de la civilización del amor". Recomienda trabajar con los criterios y líneas de acción de la Misión Permanente, tendiendo hacia un **trabajo orgánico y planificado**, propiciando acciones comunitarias populares que ayuden y promuevan al pueblo a ser **actor de su propio destino**. El documento rico en propuestas de acción concreta concluye con un llamado a cultivar la esperanza, el buen humor y la solidaridad evangélica.